

A photograph of a classroom with several young students in light blue uniforms sitting at green desks. The students are smiling and looking towards the camera. The background shows a wooden wall and a brick wall.

POR UNA EDUCACIÓN CON DIGNIDAD



Inversión en infraestructura
educativa 2011-2016



PERÚ

Ministerio
de Educación



OLLANTA HUMALA TASSO
Presidente de la República

“Hemos iniciado una revolución educativa. Una revolución que se va a medir en el futuro por la cantidad de vidas que habremos logrado cambiar. Nos esforzamos por acercar el Estado a los ciudadanos. Es por eso que hemos destinado el 4% del PBI con el único objetivo de que cada peruano –especialmente los peruanos que habían sido más olvidados– pueda acceder a una educación de calidad. Gracias a este esfuerzo sin precedentes es que se ha logrado renovar la infraestructura de cientos de instituciones educativas para que las futuras generaciones aprendan felices. Ese esfuerzo debe continuar”.



JAIME SAAVEDRA CHANDUVÍ
Ministro de Educación

“Para que el Perú sea el país competitivo que queremos, es necesario invertir en educación. Como parte de los avances de los últimos años, el monto destinado a este rubro se ha incrementado de manera importante, pero aún no es suficiente. Esta inversión debe ser pensada en los cuatro pilares fundamentales que plantea la reforma educativa: aprendizajes, docentes, gestión e infraestructura educativa. Este último es el que permite garantizar que los otros tres puedan darse en condiciones satisfactorias. Por ello, debemos priorizar una renovación progresiva de la infraestructura educativa para darles a nuestros chicos los colegios que se merecen”.



JUAN PABLO SILVA MACHER
Viceministro de Gestión Institucional

“Cuando se creó el Pronied (Programa Nacional de Infraestructura Educativa), lo hicimos para dotar al país de una herramienta operativa que permitiera acelerar la ejecución presupuestal destinada a mejorar los locales escolares. Sin embargo, construir colegios, mantenerlos, arreglarlos, no es nuestro único objetivo. El objetivo más grande que perseguimos es la posibilidad de darle a cada estudiante condiciones dignas y seguras de aprendizaje. Es la capacidad de crear un espacio en el que aprendas a hacer, en el que poco a poco te conviertas en la persona que serás más adelante. Eso significa para nosotros la infraestructura educativa: la caparazón donde los alumnos aprenden las bases para transformar al Perú en el país que sueñan”.

POR UNA EDUCACIÓN CON DIGNIDAD
Inversión en infraestructura educativa 2011-2016

Equipo técnico
Dirección de Planificación de Inversiones
Dirección General de Infraestructura Educativa

Edición
Ministerio de Educación del Perú
Calle Comercio 193, San Borja
Lima, Perú
Teléfono: 615 58 00

Fotografía de carátula
Colegio Público Doce de Abril del Plan Selva,
comunidad San Juan Bautista, Loreto

La información contenida en este documento puede ser reproducida total o parcialmente siempre que se mencionen los créditos y se citen las fuentes de origen respectivas del Ministerio de Educación, además de cualquier otra cita o referencia contenida en la presente publicación.

6

Introducción



8

Capítulo 1 Una radiografía de la infraestructura educativa en el Perú



14

Capítulo 2 Cambios que se notan



22

Capítulo 3 Cerrar la brecha urbano-rural



28

Capítulo 4 Una infraestructura sostenible



34

Conclusiones: La educación que queremos



POR UNA EDUCACIÓN CON DIGNIDAD

Para dejar de ser esa primera piedra que nunca ve la segunda, ese milagro macroeconómico que mantiene brechas fulminantes, y lograr convertir a ese niño sin oportunidades en un gran profesional sentado en un banco de oro, el Perú necesita un ingrediente básico: educación. Es un consenso.

Los esfuerzos desplegados en este quinquenio en el sector nos permiten afirmar que hemos establecido la base que se requiere para despegar. Son varios los frentes en los que hemos avanzado –docencia, aprendizaje, gestión–, pero uno prioritario es la infraestructura. Una escuela segura, adecuada, con los servicios y el mobiliario necesarios, es la condición mínima para cerrar esas brechas y darle una educación con dignidad a cada niño, a cada estudiante.

En este documento expondremos cuál es la situación que encontramos, qué medidas hemos tomado, cuáles son los primeros resultados y qué acciones deben asumirse en la inversión en infraestructura educativa para seguir reduciendo las diferencias y no ceder en el objetivo de llevar dignidad a cada escuela pública del país.

En el 2014 se realizó, por primera vez en la historia del Perú, una medición que permitió conocer el estado real de la infraestructura educativa pública. El Censo de Infraestructura Educativa 2014, efectuado por el INEI en coordinación con el Ministerio de Educación, nos mostró un panorama que nos imaginábamos grave, pero no de tal magnitud: más de la mitad de las edificaciones eran altamente vulnerables frente a amenazas sísmicas, una tercera parte de los predios tenían algún tipo de problema con el

saneamiento físico o legal, y más del 80% de los locales escolares rurales presentaban problemas de acceso a agua y saneamiento.

En total, si juntamos todas las carencias encontradas, el 75% de las escuelas públicas necesitaban ser reforzadas o incluso sustituidas. Los resultados del censo calculaban que, para solucionar estas situaciones, era preciso invertir unos S/ 60 000 millones. Si a esto se agrega la ampliación de infraestructura para implementar programas prioritarios, como la Jornada Escolar Completa (JEC), la mejora de la primaria multigrado y la conversión de los programas no escolarizados de educación inicial (Pronoei) a centros de educación inicial (CEI), la cifra se eleva a aproximadamente S/ 77 000 millones.

Con esta realidad en frente, nos propusimos revertir la situación de la infraestructura escolar del Perú. Nuestro gran objetivo era empezar a cerrar la brecha de inversión existente y lograr escuelas dignas para todos. Pero ¿por dónde empezar?

Comenzamos por trazarnos tres objetivos urgentes: atender los colegios en riesgo, mejorar el acceso y la calidad de los servicios en las escuelas rurales y regularizar el problema de propiedad existente, pues sin este último punto se nos hacía imposible realizar inversiones donde se necesita. Analizamos al detalle los procesos de inversión en infraestructura escolar que se habían estado implementando y efectuamos una serie de cambios en el sistema que resultaron fundamentales para obtener resultados.

En primer lugar, se elaboró un plan con prioridades según las necesidades de infraestructura y seguridad de los alumnos identificados en el censo y se comenzó a invertir respondiendo a esta planificación. Segundo, se fortaleció el Programa Nacional de Infraestructura Educativa (Pronied), institución que, hasta ese momento, estaba sumergida dentro de las miles de compras, contrataciones y obras que realizaba la Oficina de Administración para todo el ministerio. La misma persona que compraba papel o agua y pagaba la luz, también contrataba a los constructores de los colegios. El Pronied se transformó así en una unidad ejecutora independiente, con autonomía administrativa y financiera que, además de planificar y ejecutar las obras, tiene a su cargo el seguimiento y la evaluación de resultados de las mismas. Se instaló también un sistema de seguimiento desde la decisión de inversión hasta la entrega del colegio, y se fortaleció el equipo de ingenieros con expertos en gestión para asegurar una ejecución eficiente. Tercero, se generaron mecanismos de incentivos y metas para que los Gobiernos regionales y locales mejoraran la ejecución de su presupuesto en infraestructura educativa. Finalmente, se inició un programa de mantenimiento que busca darle sostenibilidad a la calidad de la infraestructura.

Los primeros resultados fueron alentadores. Por un lado, la ejecución del presupuesto en el 2014 fue de 99,6%, monto superior al 75% que se obtuvo el año anterior. Pero, además, como resultado de actuar de acuerdo con un plan basado en las necesidades reales de todo el sistema, se pudo comenzar a tomar decisiones de inversión adaptadas a las necesidades

puntuales de cada región. Por ejemplo, con el empleo de materiales de construcción apropiados para las mismas regiones, como la selva, o con el uso de aulas prefabricadas para casos de infraestructura en emergencia.

De este modo, la inversión en infraestructura en educación básica pasó de S/ 355 por alumno en el 2011 a S/ 725 en el 2015, año en el que fueron destinados S/ 3882 millones a educación básica. Y lo que es más importante: en el 2011 la inversión por estudiante de las áreas rurales representaba 3,3 veces la inversión en ámbitos urbanos. En el 2016, esta ratio se incrementó hasta 6,5 veces. Una muestra de la repriorización de recursos hacia las zonas más necesitadas del país.

Finalmente, para darles a estos avances una visión de largo plazo, el plan formulado en el 2014 se convirtió, con el apoyo del Banco Mundial, en el Plan Nacional de Infraestructura Educativa al 2025, que es hoy el instrumento central de planificación que establece metas claras para contribuir a que los siguientes Gobiernos continúen cerrando las brechas.

En los capítulos de este documento se podrá encontrar, primero, una radiografía de la situación recogida en el Censo de Infraestructura Educativa 2014. Luego, una descripción de las inversiones en los últimos años, la lógica detrás de ellas y las mejoras alcanzadas. Asimismo, los detalles del programa de mantenimiento de infraestructura que se viene aplicando. Y, finalmente, la ruta planteada para los siguientes años, para alcanzar el objetivo de darles a los niños y a los jóvenes del Perú una educación con dignidad.

1 Una radiografía de la infraestructura educativa en el Perú

7 de cada 10 colegios requieren ser reforzados o reconstruidos. Dos de cada tres no cuentan con alguno de los siguientes servicios: agua, desagüe o electricidad.



El Censo de Infraestructura Educativa 2014 (CIE), realizado en el 2014 por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) en colaboración con el Ministerio de Educación (Minedu), permitió conocer por primera vez el estado real de la infraestructura educativa pública del país. Más de 400 ingenieros visitaron 42 331 establecimientos escolares estatales en todo el ámbito nacional¹, y encontraron que gran parte de ellos no contaban con condiciones adecuadas en lo que se refiere a seguridad ante eventos sísmicos, acceso de calidad a los principales servicios básicos (agua, energía, telecomunicaciones) y una funcionalidad de los espacios que permita desarrollar las clases como lo requieren nuestros estudiantes.

Esta es la línea de base con la que el Minedu comenzó a establecer prioridades en cuanto a inversión en infraestructura y según la cual se elaboró el Plan Nacional de Infraestructura Educativa al 2025.

La brecha en cifras

Los resultados del censo arrojaron que, al año 2014, la inversión que se necesitaba para solucionar los problemas estructurales de la infraestructura existente era de aproximadamente S/ 60 000 millones.

Si a esto se agrega la ampliación de infraestructura para implementar programas prioritarios, como la Jornada Escolar Completa (JEC), la mejora de la primaria multigrado y la conversión de los programas no escolarizados de educación inicial (Pronoei) a centros de educación inicial (CEI), la cifra se eleva a aproximadamente S/ 77 000 millones.

Si bien el censo identifica una serie de carencias, el plan, que se crea con el objetivo de tener una estrategia para mejorar la gestión de la infraestructura educativa, identifica los tres principales problemas y los toma como base de sus líneas de acción:

Colegios en riesgo

Cuando hablamos de infraestructura escolar, el requisito indispensable debe ser la seguridad de los alumnos. La información recabada por el censo muestra que cerca de un tercio de edificaciones han sido levantadas antes de que existieran normas nacionales de sismo-resistencia (1998), y que el 41% de ellas han sido construidas por las asociaciones de padres de familia (Apafa) sin seguir los criterios de seguridad adecuados.

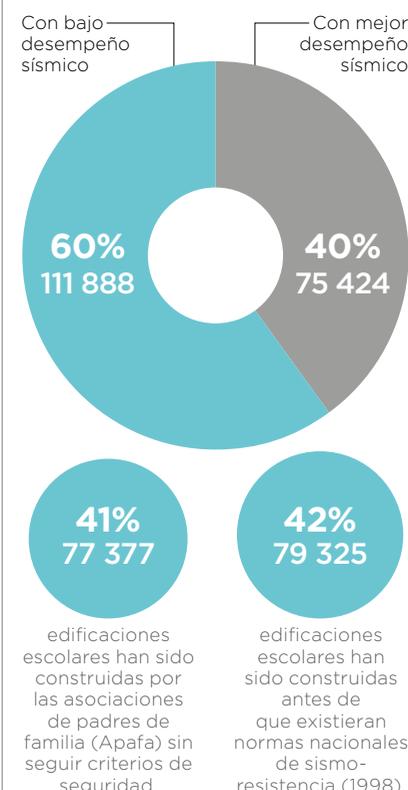
Si en conjunto se consideran las escuelas construidas con estructuras extremadamente vulnerables, se tiene que más de la mitad de las edificaciones escolares presentaban un alto riesgo de colapso frente a amenazas sísmicas, lo cual constituía un grave problema de seguridad para nuestros escolares.

Así las cosas, alrededor del 48% de las edificaciones existentes requieren ser sustituidas por problemas estructurales, cerca del 18%, reforzadas, y solo la tercera parte de la infraestructura escolar pública estaba en buen estado.

Esta realidad nos obligó a plantear prioridades y planes de interven-

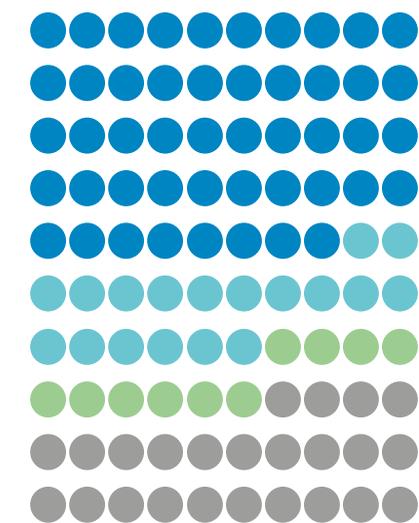
Escuelas inseguras

Más de la mitad corría el riesgo de caerse ante un sismo.



Fuente: Plan Nacional de Infraestructura Educativa al 2025. Elaboración: Banco Mundial.

Edificaciones escolares, según tipo de intervención requerida



Fotografías: Minedu



Según el censo, en las zonas rurales tres de cada cinco escuelas no tienen acceso a agua y desagüe.

ción que redujeran la vulnerabilidad existente. Uno de ellos fue la rápida implementación de aulas prefabricadas para casos de infraestructura en emergencia. Esta acción permitió llevar una solución rápida a las escuelas que se encontraban en situación de alto riesgo, protegiendo así la seguridad de 268 000 alumnos. Ello, mientras se diseñaba y ejecutaba el proyecto de inversión definitivo en esos espacios. Hasta el momento se han instalado 358 aulas de este tipo (ver Plan Lima más adelante).

Acceso y calidad de los servicios en las zonas rurales

Además de ser segura, la escuela debe contar con cobertura y calidad de servicios públicos que hagan viable su uso. De acuerdo con la información recabada, aproximadamente uno de cada dos locales escolares del país tiene problemas de acceso a agua y/o saneamiento. El problema predomina en las zonas rurales. Por ejemplo, tanto en el servicio de agua como en el de saneamiento, tres de cada cinco locales rurales no tienen acceso; mientras que, en el caso urbano, uno de cada cinco colegios está en esa

situación. En el contexto regional, Cajamarca posee el mayor número de locales escolares con problemas de acceso a agua (71%), en contraste con regiones como Lima o el Callao, que presentan solo 13% y 3%, respectivamente. En cuanto al saneamiento, las regiones con mayores problemas de acceso son Ucayali (71%) y Madre de Dios (70%).

Se entiende por “problema de acceso a agua” a la ausencia de conexión a redes públicas o de provisión vía pozo o cisterna. En el caso del saneamiento, el problema de acceso está relacionado con una situación en la que los locales no se encuentran conectados a la red pública o no cuentan con una solución adecuada, como el tanque séptico o el pozo percolador.

De la misma manera, la falta de acceso a electricidad se evidencia sobre todo en zonas rurales, donde más de un tercio de locales escolares no cuentan con dicho servicio. Así, por ejemplo, el 68% de locales escolares de Loreto carece de él. En Ucayali esta cifra llega al 67%, mientras que en regiones como Lima y el Callao la falta de cobertura es cercana al 3%.

[1] Esta cifra representa, en términos de matrícula, el 71% de los 8,4 millones de estudiantes de educación básica, tecnológica y técnico-productiva.

Fuente: Plan Nacional de Infraestructura Educativa al 2025.

Según el Censo de Infraestructura Educativa 2014, se requiere invertir S/ 77 235 millones para solucionar los problemas estructurales de la infraestructura existente e implementar programas prioritarios.

En cuanto a internet, solo el 13% de locales posee un acceso adecuado a este servicio. Las razones de la baja cobertura están relacionadas con que muchas veces la localidad no cuenta con una red de conexión (42%) o que el establecimiento escolar en particular no tiene conectividad (45%).

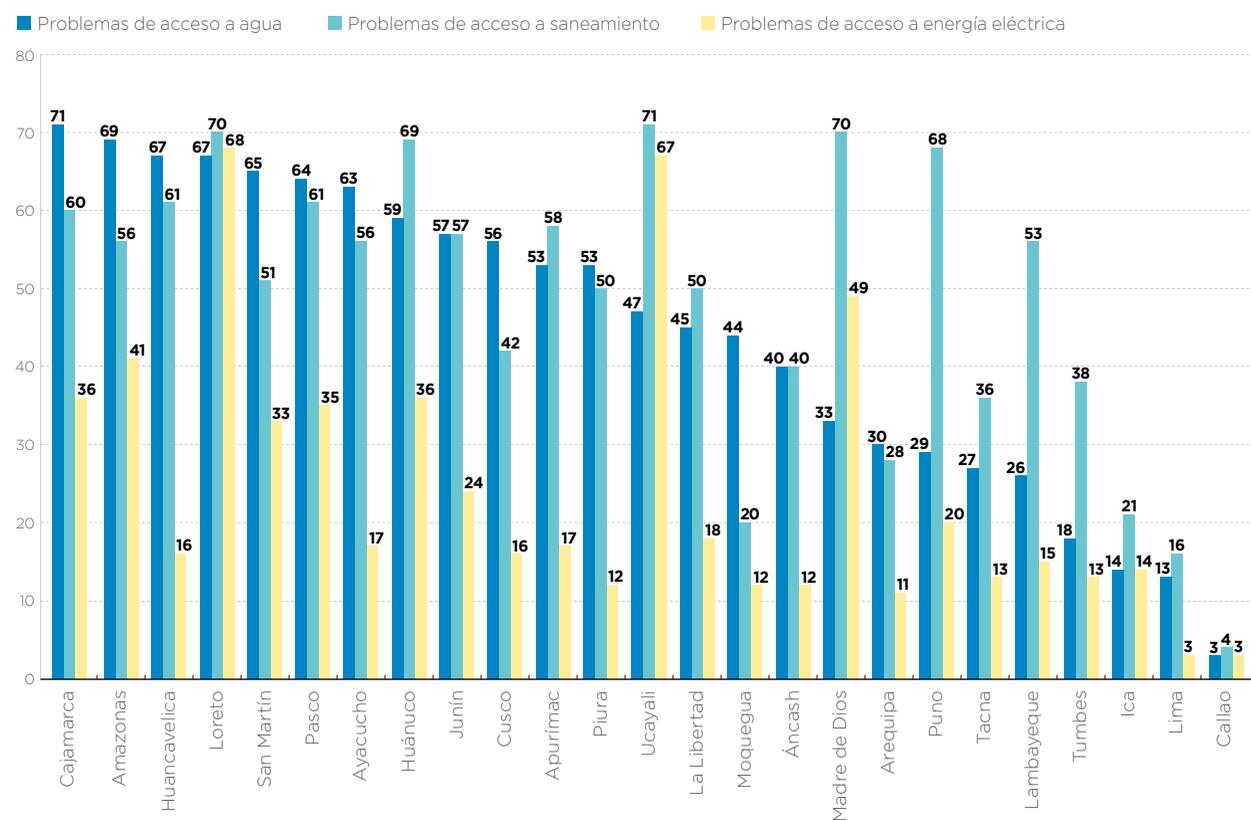
Regularizar la propiedad de los terrenos

El problema de los títulos de propiedad es una constante en el Perú, y el sector de educación no es ajeno a él. De acuerdo con el diagnóstico realizado en el Plan Nacional de Infraestructura Educativa al 2025 (PNIE), solo la tercera parte de los locales escolares se encuentran completamente saneados, un requisito fundamental para poder ejecutar proyectos de inversión pública (PIP).

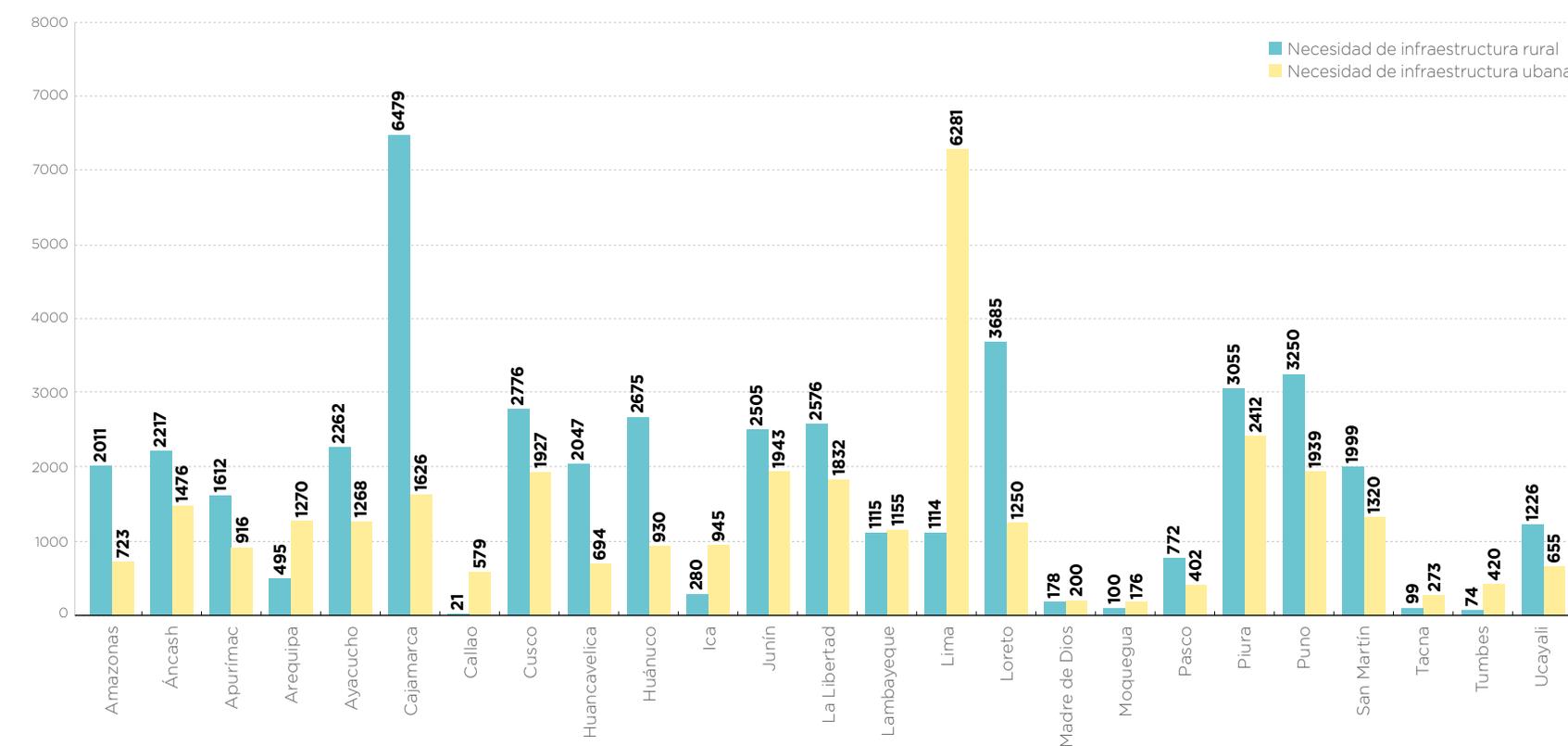
El plan explica que, del total restante, el 28% podría concluir su saneamiento en menos de un año, mientras que el 38% tardaría más de un año en finalizar ese proceso.

Por estas razones, el Minedu priorizó la solución de este problema y ha logrado, desde el 2011 hasta la fecha, sanear 1102 predios escolares.

Locales escolares con problemas de acceso a energía eléctrica, agua o saneamiento a escala nacional, por región 2014 (%)



Brecha de infraestructura, por región y ámbitos urbano y rural (en millones de soles)



2

Cambios que se notan

Entre el 2011 y el 2015 la inversión en infraestructura en educación básica regular fue de S/ 15 285, es decir, 150% más que en el quinquenio precedente.



La dramática situación de la infraestructura educativa descrita en el capítulo anterior es el resultado de décadas de postergación. Por eso, después de estructurar un plan, se lograron mayores recursos para tener una capacidad financiera que permitiera implementar las acciones diseñadas. Como resultado, la inversión en infraestructura educativa de todos los niveles (que incluye educación superior) en el periodo 2011-2015 creció a una tasa promedio anual de 16,2%, acumulando una inversión total de S/ 17 885 millones, más del doble de los S/ 7984 millones invertidos en el quinquenio anterior. Para el 2016 se esperan inversiones por S/ 5287 millones, cifra nueve veces mayor que la registrada hace diez años.

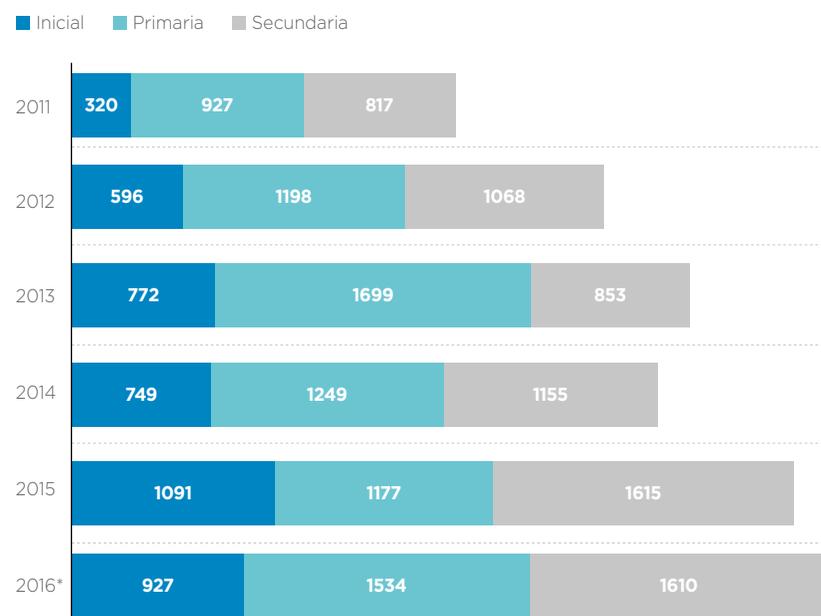
Si nos referimos solamente a la educación básica regular (inicial, primaria y secundaria), entre el 2011 y el 2015 se logró invertir S/ 15 285 millones (85% del total de la inversión en infraestructura educativa), es decir, 150% más que lo destinado en el quinquenio precedente. Solo para el nivel inicial, la inversión se ha triplicado, si la comparamos con el periodo anterior, mientras que para secundaria se ha duplicado.

Únicamente en el 2015, todos los niveles de gobierno (central, regional y local) invirtieron en conjunto S/ 3882 millones en educación básica, es decir, casi el doble de lo destinado en el 2010. Esto significa un crecimiento promedio anual de 14,4% desde ese año, reflejo de la importancia que el Estado, a través de sus distintos niveles de gobierno, ha dado a la mejora de las condiciones físicas de las instituciones educativas. Para el 2016 se estima una inversión de S/ 4071 millones.

Si se analizan las inversiones por nivel educativo, se encuentra que el 40,9% de lo acumulado entre el 2011 y el 2015 se orientó a la educación primaria, 36% a secundaria y 23,1% a inicial. A partir del 2014 se observa un

Inversión en infraestructura en educación básica regular 2011-2016* (en millones de soles)

S/ 15 285 millones es la inversión acumulada de los tres niveles de gobierno 2011-2015



(* Los montos del 2016 corresponden al Presupuesto Institucional Modificado (PIM). Fuente: SIAF. Fecha del corte: 03/03/2016 - Elaboración propia.

incremento sustancial de la inversión en secundaria e inicial.

En el caso de secundaria, donde ha crecido a inversión a una tasa de 18,6% anual, su priorización estuvo relacionada principalmente con la Jornada Escolar Completa (JEC), que incrementa diez horas pedagógicas semanales de cursos de matemática, inglés y educación para el trabajo, entre otros.

En cuanto a inicial, su crecimiento anual de 35,8% desde el 2011 estuvo relacionado con el Programa Presupuestal de Acceso, que busca convertir los Pronoei, centros no escolarizados de formación inicial atendidos por promotores, en Centros de Educación Inicial (CEI), los cuales se encuentran dirigidos y atendidos por personal profesional docente.

En el 2016, el 39,5% de las inversiones en educación básica regular se dirigirán a la educación secundaria; el 37,7%, al nivel primaria; y el 22,8%, al nivel inicial.

Las transferencias como incentivo al desempeño en regiones

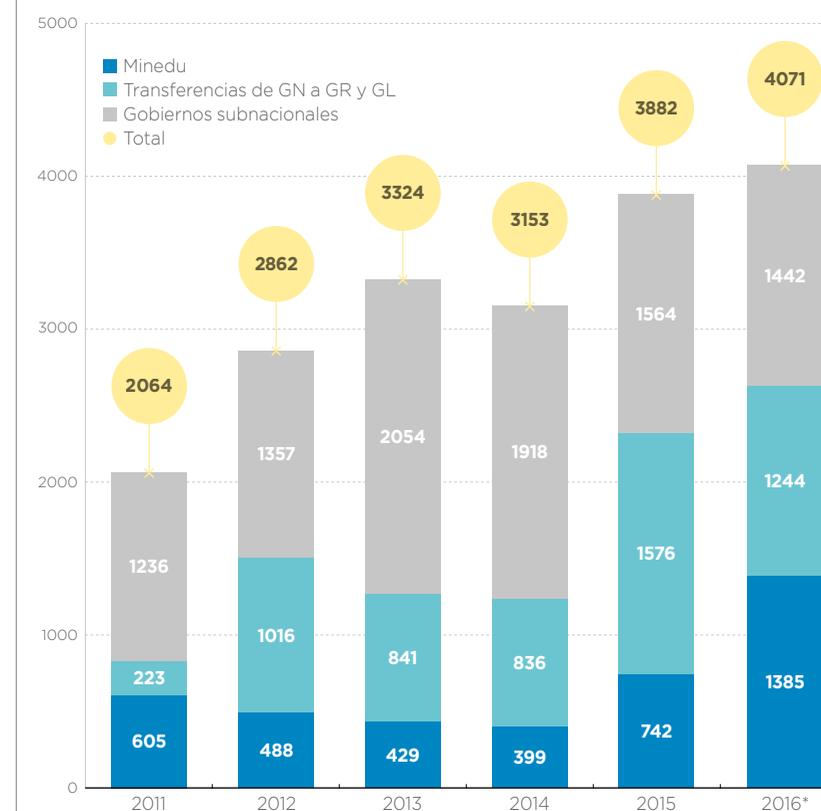
Esta ha sido una de las principales herramientas utilizadas durante la gestión del presidente Ollanta Humala

para descentralizar la ejecución de las inversiones, a la vez que se fortalecen las capacidades regionales y locales para que estas instancias de gobierno puedan atender directamente las necesidades de infraestructura de sus localidades. Así, se ha logrado que más de la mitad de recursos sean finalmente ejecutados por los Gobiernos subnacionales (53,2% del total), mientras que las inversiones del Gobierno nacional alcanzan el 46,8% del total.

El proceso de transferencia de recursos a los Gobiernos subnacionales fue mejorado el 2014, al establecerse un nuevo mecanismo condicionado al cumplimiento de metas para los proyectos de inversión, principalmente, que tuvieran expediente técnico listo para ser ejecutado por parte de dichos Gobiernos.

Así, según los resultados y las proyecciones que se hicieron para el 2015 y el 2016, hay un crecimiento considerable tanto en los montos transferidos como en el número de instituciones educativas intervenidas. Desde el 2011 hasta mayo del 2016, los Gobiernos locales recibieron S/ 4136 millones como transferencias de partidas del Gobierno nacional, que fueron utilizados para

Inversión en infraestructura educativa, por nivel de gobierno 2011-2016* (en millones de soles)



(* Los montos del 2016 corresponden al Presupuesto Institucional Modificado (PIM). - Nota: Montos nominales. Inversión en educación básica regular. Fuente: SIAF / MEF. Fecha del corte: 03/03/2016 - Elaboración propia.



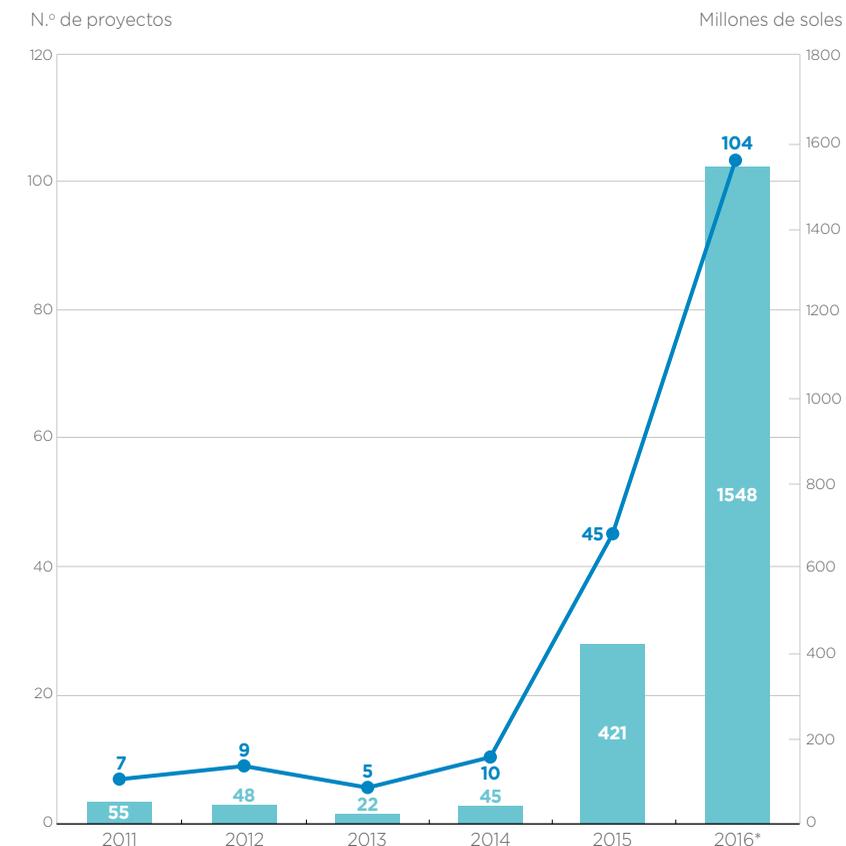
En el último quinquenio, el presupuesto en infraestructura escolar ha aumentado 14,4% cada año.



Institución Educativa Mariscal Óscar R. Benavides, Iquitos, Loreto / Fotografía: Minedu

Gracias a la reestructuración y reorganización del Pronied, la inversión en infraestructura y mobiliario escolar se incrementó en 76% en solo dos años.

Proyectos viables aprobados del Pronied, 2011-2016*



la ejecución de obras en más de 2157 instituciones educativas. Del mismo modo, los Gobiernos regionales recibieron transferencias por S/ 1599 millones para obras en aproximadamente 1426 instituciones educativas.

El Pronied: el cambio que permitió más cambios

La optimización en la gestión de la infraestructura comenzó en casa, revisando nuestro propio funcionamiento. En el Minedu, como parte de las mejoras institucionales emprendidas en el 2014, se fortaleció el Pronied, unidad ejecutora que tiene como objetivo mejorar la capacidad del sector en la ejecución de proyectos de inversión. El Pronied cuenta ahora con autonomía administrativa y financiera, lo que le permitió no solo separar la inversión en infraestructura del resto de obras, compras y contrataciones que hacía el ministerio –como papel, bidones, fruta, etc.–, sino también ser el responsable desde la planificación hasta el seguimiento y la entrega de la obra.

Desde setiembre del 2014, cuando inició sus funciones con independencia presupuestal y administrativa, el Pronied impulsó la creación de nuevas carteras

de inversión, agilizó la formulación de los proyectos de inversión pública y de los expedientes técnicos a través de modelos de construcción estandarizados, y aceleró los procesos de contratación. Además, estableció sistemas de seguimiento proyecto por proyecto, para comprobar que se cumpliera con los avances de las obras y el gasto de los montos presupuestados. Para ello, se reforzó también la capacidad de gestión del equipo, el cual recibió orientación para trabajar en el logro de metas.

A partir de esta reorganización y modernización del Pronied, la inversión en infraestructura –incluyendo gastos en mobiliario escolar– se incrementó en 76% en solo dos años. Y se estima que lo haga en 140% hacia finales del 2016 con respecto al año anterior.

El esfuerzo se ve también reflejado en las mejoras de los procesos de formulación, aprobación y ejecución de PIP. En el 2015 se formularon 45 proyectos, que fueron declarados viables por el Sistema Nacional de Inversión Pública (SNIP), superando significativamente las metas de los años anteriores. Para el 2016, se estima que el Pronied logrará 104 proyectos² viables, 14 veces más que los proyectos ejecutados en el 2011.

(*) Los montos del 2016 corresponden al PIM. Fuente: PRONIED - Elaboración propia.

[2] Los proyectos de inversión pública pueden implicar, en algunos casos, la construcción de una escuela, y en otros, de un grupo de escuelas.

Inversión innovadora para problemas específicos

Muchos de los proyectos mencionados anteriormente responden principalmente a los dos programas prioritarios que ejecuta el Pronied desde el año 2015, el Plan Lima y el Plan Selva, los cuales fueron creados para abordar problemas específicos, con soluciones innovadoras y adaptadas a las necesidades de cada realidad. Estas inversiones (Plan Lima y Plan Selva) explican el incremento sustancial del gasto corriente ejecutado por el Pronied, que en el 2015 registró S/ 370 millones, más del doble que en el año anterior, y que para el 2016, se estima, alcanzará los S/ 1000 millones.

Plan Lima

La atención de riesgo de la infraestructura no puede esperar a los ciclos regulares de la inversión pública. Se necesita una estrategia especial. Ante la situación de vulnerabilidad de los locales escolares, el Minedu creó la estrategia de rápida ejecución Plan Lima. Las escuelas comprendidas en esta estrategia requerían una intervención inmediata, debido al estado de emergencia en el que se encontraban: infraestructura vulnerable y precaria de



Institución Educativa María Parado de Bellido, distrito del Rímac, Lima Metropolitana / Fotografía: Minedu

sus instalaciones y servicios. Por ello, el Pronied invirtió S/ 67 millones en el año 2015 para mejorar la infraestructura de 358 colegios de Lima Metropolitana, con lo que se benefició a más de 268 000 alumnos, asegurándoles el buen inicio del año escolar 2016.

El Plan Lima consiste en demolición de infraestructura con alto riesgo de colapso, instalación de aulas prefabricadas, acondicionamiento y puesta a punto. Los logros del Plan Lima se ven reflejados en la seguridad de la que ahora dispone la comunidad educativa, luego de que

fueran demolidos 64 centros educativos, se colocaran 213 escuelas prefabricadas y se acondicionasen 125 locales.

Plan Selva

La selva es quizá el territorio con mayor deuda de infraestructura educativa en el país. Es la región natural con los resultados menos alentadores en el estado de su infraestructura, el acceso a agua, saneamiento y electricidad. Era urgente tomar medidas, pero estas tenían que ser innovadoras, escalables y de gran impacto. Así nace, en el 2014, el Plan Selva.

El Plan Lima benefició a 268 000 alumnos que estudiaban en escuelas con alto riesgo sísmico.

Hasta entonces, en el medio de nuestra Amazonía se construían, al igual que en las grandes ciudades, colegios de cemento que no resistían las lluvias ni las inundaciones y que daban calor a los estudiantes, entre otros problemas. El Minedu convocó a un equipo de arquitectos, diseñadores industriales e ingenieros para que desarrollaran una serie de colegios de madera y fierro (materiales armables y fáciles de transportar, pero de larga duración), con paneles fotovoltaicos para generar su propia electricidad y techos especiales para soportar la lluvia y refrescar el ambiente. Además, entre otras características, debían estar elevados del suelo, para evitar que la crecida del río los inundase. Sumado a ello, se efectuaron visitas a las comunidades y se conversó con sus pobladores para saber qué esperaban que tuvieran los salones de clases.

Fueron diez los primeros colegios que se implementaron bajo esta modalidad, que permitieron atender a mil alumnos de las regiones Loreto, San Martín, Madre de Dios, Amazonas y Junín. Las buenas condiciones en las que los niños estudian han generado in-

cluso un proceso de migración hacia las zonas donde se ubican las escuelas. Los padres de familia se ven atraídos por las condiciones en las que ahora pueden estudiar sus hijos. Además, estos módulos del Plan Selva ganaron el segundo lugar en la Bienal de Venecia, conocida como "el Óscar de la arquitectura".

Con este resultado, se lanzó una licitación para la construcción de 69 colegios más en zonas tan recónditas como Purús y el Vraem, los cuales implicarán una inversión de S/ 160 millones. Y ahora se están diseñando también aulas flotantes, aulas-muelle, viviendas para el docente, baños especiales para la zona y otros conceptos adaptados a la realidad de la región.

Este conjunto de acciones está permitiendo que los niños de los lugares más olvidados de nuestro país puedan estudiar en colegios que cuentan no solo con buenas condiciones de seguridad o similar, sino también con la calidad que merecen tener. Una demostración de que la inclusión social no implica solo atender la urgencia, sino también brindar un servicio que cumpla con estándares mínimos.

Aulas contra el friaje

En el caso de la sierra, el Pronied diseñó y distribuyó aulas prefabricadas especiales para soportar el friaje y las condiciones específicas de la zona.

En el 2015, el Pronied distribuyó mil aulas prefabricadas y 300 kits de pararrayos en las regiones altoandinas, con una inversión de S/ 90 millones, mientras que en el primer trimestre del 2016 se distribuyeron 300 aulas prefabricadas y 90 kits de pararrayos, por un monto de S/ 27 millones. Las regiones beneficiadas fueron Cusco, Huancavelica, Puno, Ayacucho, Cajamarca, Apurímac, Huánuco, Pasco, Áncash, Arequipa, Tacna y las provincias de Lima.

Dichas aulas tienen antecámaras que capturan el calor generado por los rayos solares y lo redistribuyen en el interior de las aulas. Asimismo, se aísla el piso con aserrín o lana de oveja, con el fin de conservar una temperatura cálida. Además, cuentan con un vestíbulo en el que los jóvenes pueden cambiarse de ropa antes de ingresar o salir del aula, sin sufrir cambios bruscos de temperatura.



Las escuelas del Plan Selva soportan la lluvia y las inundaciones, y tienen ventilación natural, que reduce la sensación de calor.

Institución Educativa N.º 00813, localidad de Atahualpa, San Martín / Fotografía: Minedu



En las zonas afectadas por friaje se instalaron aulas prefabricadas que capturan el calor con antecámaras y aislante en el piso.

Institución Educativa Multigrado N.º 32845, centro poblado de Shapray, Huánuco / Fotografía: Minedu

3 Cerrar la brecha urbano-rural

En el 2011, la inversión por estudiante del área rural representaba 3,3 veces la de ámbitos urbanos. En el 2016, la relación se incrementó a 6,5 veces.



Si bien aumentar el presupuesto y la ejecución de infraestructura educativa era ya un primer logro, el segundo objetivo era igual de importante: realizar las inversiones de acuerdo con un plan de prioridades, para llegar allí donde había una mayor urgencia. La meta era clara: cerrar la brecha existente entre las zonas urbanas y las rurales. Para lograrlo, no solo fue vital contar con la información que mostró el Censo de Infraestructura Educativa 2014 y con la ruta que marcó el Plan Nacional de Infraestructura Educativa al 2025. Fue también fundamental el rol que comenzaron a jugar los Gobiernos regionales y locales. Se establecieron nuevos esquemas de incentivos y metas, orientados a mejorar la eficiencia y la eficacia de sus intervenciones.

Los alcaldes y presidentes regionales así lo entendieron, y comenzaron a actuar según el plan y a atender primero a las zonas más afectadas, ya sea que el presupuesto viniese del Gobierno central, del regional o del local.

Los resultados hablan por sí mismos. Mientras que en el 2011 se intervinieron 435 instituciones educativas entre los tres niveles de gobierno, en el 2016 se superó el doble de dicha cifra, hasta alcanzarse las 1095 instituciones educativas en todo el país. Una mirada más a fondo permite visualizar mejor los avances en las regiones con mayores necesidades.

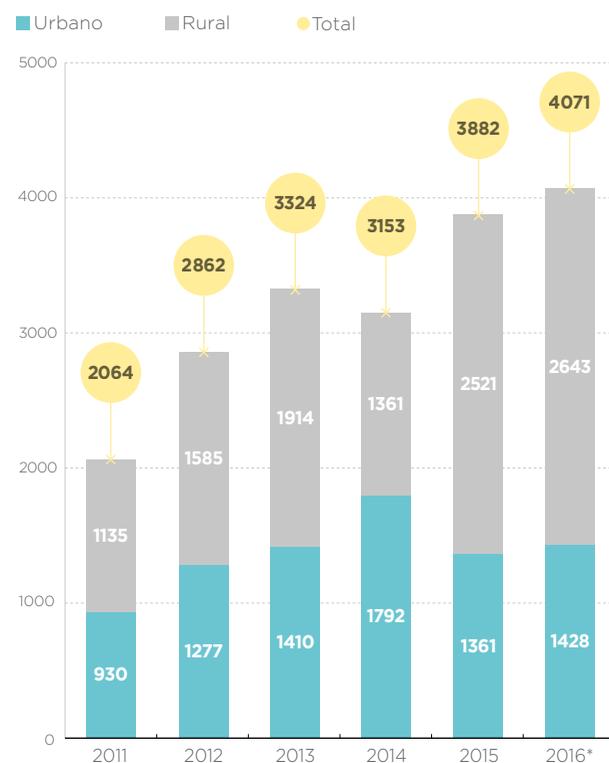
Mayor peso a lo rural

Los esfuerzos desplegados por el Minedu en infraestructura entre el 2011 y el 2016 han puesto énfasis en priorizar las zonas rurales del país. Muestra de ello es que las inversiones en ese ámbito para la educación básica regular en áreas rurales sumaron S/ 8516 millones desde el 2011, 25,8% más que las realizadas en áreas urbanas, donde se emplearon S/ 6770 millones en el mismo periodo.

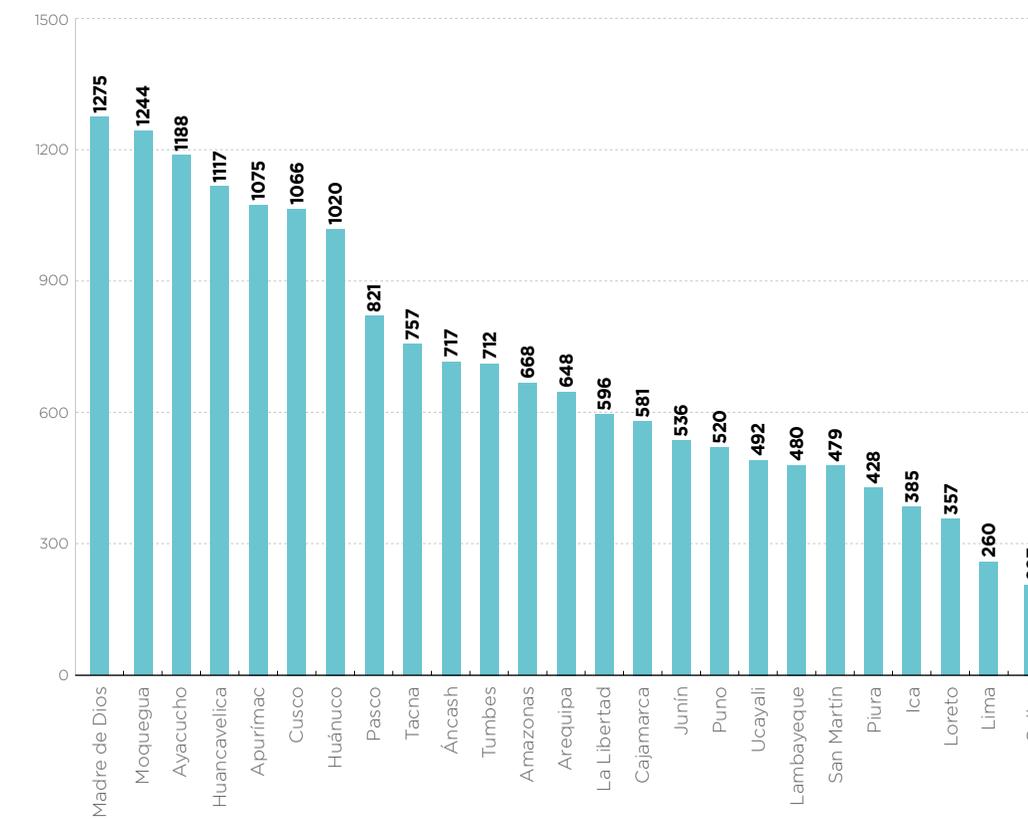
Desde una mirada más específica, podemos analizar la inversión en infraestructura por estudiante. En términos generales, esta se ha incrementado de S/ 355 por alumno en el 2011 a S/ 684 por alumno en el 2015. Para el 2016 se estima que alcanzará los S/ 725 en promedio a escala nacional. Mientras que en el 2011 la inversión por estudiante del área rural representaba 3,3 veces la de ámbitos urbanos, esta relación se incrementó a 6,5 veces en el 2016.

Este resultado es consecuencia de haber priorizado las inversiones en aquellas regiones donde el censo de infraestructura mostró las mayores diferencias. Por ello, en el 2015

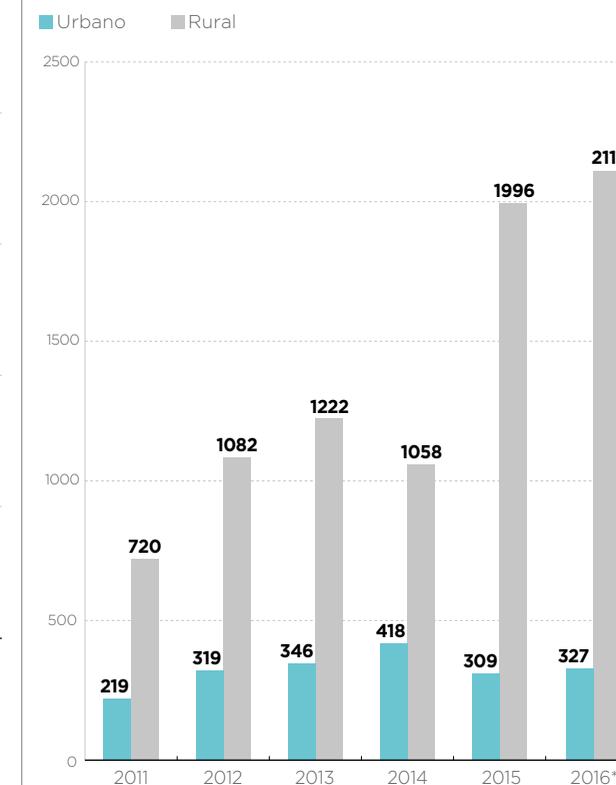
Inversión a escala nacional en infraestructura para educación básica regular, por área 2011-2016* (en millones de soles)



Inversión en infraestructura por alumno de educación básica regular, por región 2011-2016* (en soles)



Inversión en infraestructura por alumno de educación básica regular, por área 2011-2016* (en soles)



(*) Los montos del 2016 corresponden al Presupuesto Institucional Modificado (PIM). Fuente: SIAF, fecha del corte: 03/03/2016 - Banco SNIP, fecha del corte: 12/03/2016 - Elaboración propia.

(*) Los montos del 2016 corresponden al Presupuesto Institucional Modificado (PIM). - Nota: el indicador se obtiene al dividir los montos devengados entre la matrícula en educación básica regular, según el censo escolar. Elaboración propia. Fuente: SIAF, fecha del corte: 08/04/2016 - Censo Escolar 2011-2015 - Banco SNIP, fecha del corte: 12/03/2015.



Gracias a la existencia del censo y del Plan Nacional de Infraestructura, se comenzó a invertir más en las zonas que más lo necesitaban.

Institución Educativa Ricardo Flórez Gutiérrez, Huánuco / Fotografía: Minedu



Institución Educativa Multigrado N.º 32845, centro poblado de Shapray, Huánuco / Fotografía: Minedu



Institución Educativa N.º 00773, distrito de Pucacaca, San Martín / Fotografía: Minedu



Institución Educativa N.º 00773, distrito de Pucacaca, San Martín / Fotografía: Minedu

El número de escuelas intervenidas por los Gobiernos subnacionales ha aumentado hasta alcanzar las 3656 entre el 2011 y el 2015.

las regiones receptoras de la mayor inversión por alumno fueron Madre de Dios, con S/ 1275; Moquegua, con S/ 1244; Ayacucho, con S/ 1188; Huancaavelica, con S/ 1117; y Apurímac, con S/ 1075.

Aún cuando se han priorizado las zonas rurales, la brecha sigue siendo grande y la tarea apenas ha comenzado. Es fundamental seguir invirtiendo de modo planificado y con prioridades según las necesidades.

Inversión planificada desde los tres niveles de gobierno

Las inversiones en infraestructura son ejecutadas por los tres niveles de gobierno. En ese sentido, es posible observar una mejora importante en la gestión y ejecución de proyectos tanto en el Gobierno Central como en los subnacionales. En conjunto, en el periodo 2011-2016 se han logrado culminar 3668 proyectos³.

Solo los Gobiernos regionales y locales han culminado 3501 escuelas, por un valor de S/ 15 167 millones. En el mismo periodo, el Pronied, que maneja el presupuesto del Gobierno central, culminó 167 obras. Es a partir

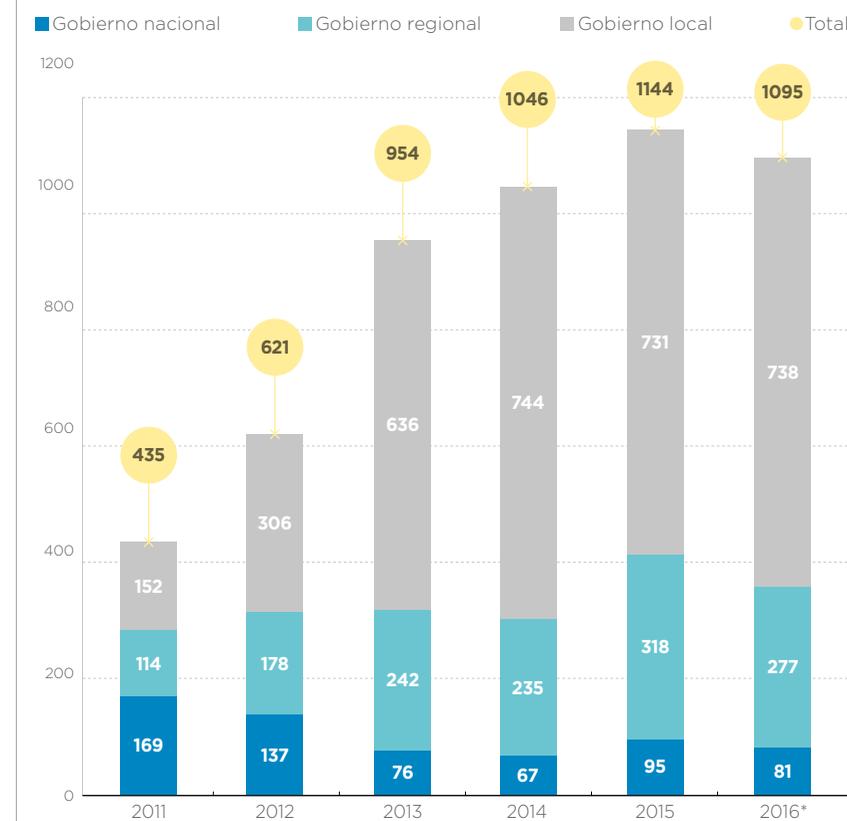
del año 2014 (fecha de creación de dicho programa como entidad autónoma) que la cantidad de colegios terminados aumenta considerablemente, previendo cerrar el 2016 con 29 instituciones inauguradas, por un valor de S/ 435 millones.

La diferencia en el número de obras entre los distintos niveles de gobierno tiene su origen en la escala de inversión. Mientras la inversión promedio de un Gobierno local o regional es de S/ 5 millones por obra, la del Gobierno nacional supera los S/ 19 millones, debido al tamaño de los colegios intervenidos.

Así, de las 3501 obras culminadas por los Gobiernos subnacionales desde el 2011, el 87,6% implicaron inversiones de entre S/ 1 millón y S/ 5 millones. Solo 43 proyectos tuvieron una inversión de más de S/ 10 millones.

Por otro lado, del total de escuelas terminadas por el Pronied en el periodo 2011-2016, 97 correspondieron a colegios de gran capacidad, lo cual ha permitido que casi todas las regiones del país cuenten con al menos uno. Hay regiones –como Cusco, Lambayeque y Cajamarca– que ostentan cinco cada una.

Instituciones educativas con intervención en infraestructura, por niveles de gobierno 2011-2016



[3] Estos proyectos incluyen reconstrucción, rehabilitación, ampliación y construcción de colegios. Cada proyecto puede incluir la construcción de más de un colegio.

(*) Los montos del 2016 corresponden al Presupuesto Institucional Modificado (PIM). Fuente: SIAF, fecha del corte: 03/03/2016 - Banco SNIP, fecha del corte: 12/03/2016 - Elaboración propia.

4

Una infraestructura sostenible

Otro de los cambios importantes de este quinquenio ha sido la creación, en el 2011, del Programa de Mantenimiento de Infraestructura Educativa, que ha financiado reparaciones por más de S/ 1800 millones.

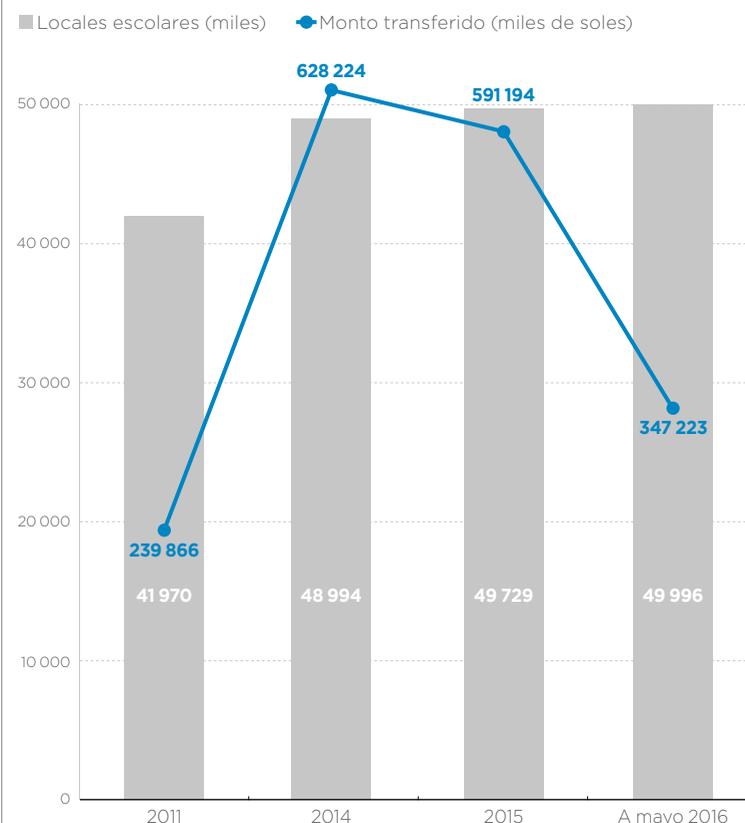


La inversión en mantenimiento por alumno también prioriza las zonas rurales y con mayor necesidad. En el 2015 fueron de S/ 135 por alumno en área urbana y de S/ 194 por alumno en zona rural.

La sostenibilidad de la inversión en infraestructura se logra a través de un adecuado mantenimiento. Ese fue justamente otro de los grandes cambios de este quinquenio. Esta gestión fortaleció el Programa de Mantenimiento de Infraestructura Educativa, que financia reparaciones de techos, pisos, muros, puertas, ventanas, instalaciones eléctricas y sanitarias, mobiliario y pintado de aulas. Desde el año 2011, el Minedu ha invertido más de S/ 1806 millones en el mantenimiento de 51 513 locales en todo el Perú, dando prioridad a las zonas rurales y a las regiones que en el censo mostraron una mayor necesidad. En el 2011, primer año del programa, se otorgaron S/ 239,8 millones a 41 970 locales escolares en dos tramos.

Producto de la identificación de los problemas de infraestructura, así como de la creación del Pronied, a partir del 2014 se retomó el Programa de Mantenimiento de Infraestructura Educativa. Ese año se ejecutaron S/ 628,2 millones en 48 994 instituciones educativas en todo el Perú. En el año 2015 se continuó con esta política y se destinaron S/ 352 millones al mantenimiento de 49 729 locales, así como S/ 240 millones para reparar 32 467 establecimientos escolares de 16 regiones potencialmente afectadas por el fenómeno El Niño. A mayo del 2016, se han transferido más de S/ 347,2 millones para dar mantenimiento a 49 996 locales escolares. Hacia finales de año se habrá superado la meta de los años anteriores. Las regiones que recibieron más transferencias para mantenimiento de locales escolares fueron Lima (sin incluir el Callao), con S/ 215 millones; Cajamarca, con S/ 183 millones; Piura, con S/ 132 millones; y Puno, con S/ 117 millones. Al analizar estas transferencias en términos per cápita, se observa que los montos transferidos para mantenimiento fueron mayores en áreas rurales que en zonas urbanas, hecho que refleja nuevamente la prioridad que el sector viene dándole a la mejora de las condiciones de infraestructura de los colegios que más lo necesitan. Así, en el 2014 las transferencias representaron un promedio de S/ 84 por alumno en áreas urbanas y de S/ 206 por alumno en

Transferencias para mantenimiento 2011, 2014, 2015 y 2016



Fuente: Padrones de mantenimiento de locales escolares 2011, 2014 y 2015 - PRONIED - Elaboración propia.

Monto transferido para mantenimiento, por región 2011, 2014, 2015 y 2016* (miles de soles)

Región	2011		2014		2015		2016	
	N.º de locales	Transferencias						
Amazonas	1519	6400	1920	20 207	1925	17 457	1887	11 520
Áncash	2479	14 574	2696	33 928	2745	31 380	2740	18 754
Apurímac	1731	8527	1960	20 385	1948	9586	1919	11 048
Arequipa	1145	8388	1241	19 456	1286	14 113	1285	10 765
Ayacucho	2089	10 469	2636	26 576	2702	13 489	2513	15 068
Cajamarca	4456	20 828	5212	57 483	5400	71 101	5600	34 416
Callao	215	2540	264	7711	265	9272	261	3492
Cusco	2307	14 442	2758	38 371	2825	34 400	2833	19 666
Huancavelica	2100	9158	2377	23 666	2413	11 189	2418	14 097
Huánuco	1824	8815	2243	25 989	2259	14 532	2245	14 744
Ica	667	4987	742	12 351	747	13 929	743	6557
Junín	2594	13 805	2968	35 074	3055	31 838	3094	20 004
La Libertad	2166	13 348	2383	34 073	2422	49 598	2441	19 228
Lambayeque	919	6772	1095	17 379	1125	25 928	1156	9086
Lima Metropolitana	1651	21 267	1735	55 881	1624	56 440	1805	24 690
Lima provincias	1229	9065	1309	18 860	1317	18 303	1316	10 162
Loreto	2827	10 431	3439	33 037	3323	20 644	3450	21 429
Madre de Dios	275	1162	354	4110	301	2114	289	1860
Moquegua	291	1853	323	4042	330	2233	325	2380
Pasco	936	4450	1113	10 952	1108	5546	1138	6928
Piura	2510	14 206	2932	37 328	3070	58 637	3079	22 204
Puno	2925	17 300	3457	42 618	3644	35 073	3543	22 285
San Martín	1687	8403	1931	25 491	1955	25 321	1952	13 217
Tacna	319	2283	343	4850	359	2996	362	2935
Tumbes	305	2232	337	5375	339	7797	348	2711
Ucayali	944	4181	1226	13 031	1242	8278	1254	7976
Total	41 970	239 866	48 994	628 224	49 729	591 194	49 996	347 223

Fuente: Padrones de mantenimiento de locales escolares 2011, 2014 y 2015 - PRONIED, al 22/01/2016 - Elaboración propia.



Institución Educativa N.º 86019 La Libertad, Huaraz, Áncash / Fotografía: Minedu

Solo en los primeros cinco meses del 2016, se dio mantenimiento a 49 996 locales escolares en todo el Perú.



Institución Educativa María Auxiliadora, Puno, Puno / Fotografía: Minedu



Institución Educativa Karl Weiss, Chiclayo, Lambayeque / Fotografía: Minedu

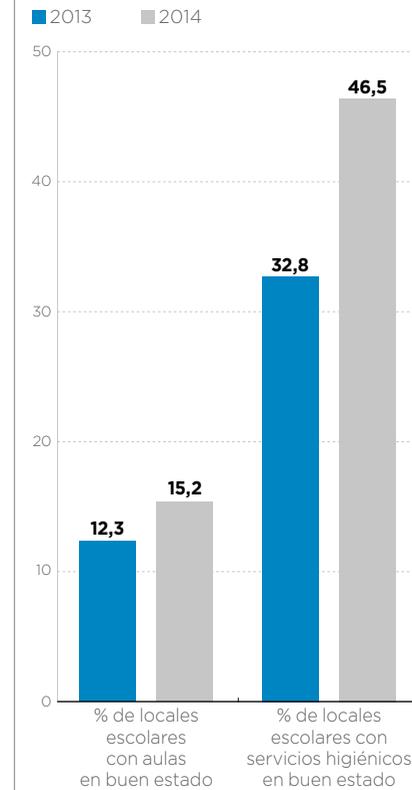
áreas rurales, mientras que en el 2015 fueron de S/ 135 por alumno en ámbitos urbanos y de S/ 194 por alumno en zonas rurales.

Como resultado de lo anterior, se han comenzado a observar mejoras en los indicadores del estado de los locales escolares de todo el país. Como se muestra en los resultados de la Encuesta Nacional de Instituciones Educativas (Eneedu), del 2013 al 2014 la proporción de locales que cuentan con servicios higiénicos en buen estado pasó, de 32,8% a 46,5% del total de locales.

A pesar de estos logros, que evidencian que las inversiones en mantenimiento y sostenibilidad han permitido la mejora de las condiciones de los locales escolares, la distancia por cubrir aún es amplia, lo que nos obliga a continuar acelerando el paso para poder cerrar la brecha de infraestructura en el menor tiempo posible.

Gran parte de ella, como mostró el censo del 2014, es resultado de la falta de mantenimiento de las escuelas, bajo una perspectiva de que la tarea en infraestructura terminaba con la inauguración de la obra. Sin un adecuado mantenimiento, todo lo invertido podría perderse.

Resultados del Programa de Mantenimiento 2013 y 2014 (%)



Nuevas modalidades de inversión

Con el objetivo de avanzar a una mayor velocidad en cerrar la brecha de infraestructura educativa, el Minedu ha comenzado a implementar una agenda de colaboración con el sector privado. Gracias a ella, en el año 2016 se logró priorizar una cartera de 24 proyectos de inversión pública que serán financiados y ejecutados mediante el mecanismo de Obras por Impuestos (Oxi) por un valor de S/ 281 millones. Entre abril y mayo del 2016 se desarrolló el primer proceso Oxi, que permitió adjudicar un total de S/ 26 millones.

Con el mismo objetivo, desde el 2014 se viene trabajando bajo el marco de las asociaciones público-privadas (APP). Este esquema ha permitido la formulación de 14 ini-

ciativas privadas cofinanciadas (IPC) para la ejecución de 41 colegios en Lima Metropolitana, siete colegios de alto rendimiento (COAR), 25 escuelas en regiones y tres institutos superiores tecnológicos, por una cifra potencial de inversión de S/ 2200 millones. Su desarrollo permitirá generar contratos de largo plazo para la construcción y el mantenimiento de la infraestructura. El Minedu mantiene la propiedad y la responsabilidad de la prestación del servicio educativo, y garantiza la gratuidad de la enseñanza.

La primera Oxi teniendo como financista al Gobierno nacional ha sido adjudicada en mayo del 2016 a la Red de Energía del Perú (REP) para reconstruir el colegio Teresa de la Cruz en Ica.



COAR Tacna / Fotografía: Minedu



COAR San Martín / Fotografía: Minedu

En los COAR se busca que los estudiantes alcancen la excelencia en su desarrollo académico y socioemocional.

5 Conclusiones: La educación que queremos

En este quinquenio se ha logrado identificar las necesidades, fijar prioridades y mejorar la gestión y la calidad de la infraestructura. Se ha trazado una ruta, pero la tarea pendiente es aún gigante.



Como hemos desarrollado en los capítulos precedentes, las necesidades de infraestructura educativa son grandes y las respuestas deben ser inmediatas. El Censo de Infraestructura Educativa 2014 nos permitió tener mayor claridad sobre la situación real en cada zona del país, las prioridades que debíamos plantearnos y la urgencia con la que teníamos que actuar. Por ello, en primer lugar el Minedu destinó mayores recursos para mejorarla. Durante el 2015 todos los niveles de gobierno invirtieron en conjunto S/ 3882 millones en infraestructura para educación básica regular, 88% más que en el 2011. Además, esa mayor inversión no solo fue para proyectos del Pronied (Gobierno central), sino que también hubo un incremento en las transferencias a los Gobiernos subnacionales.

En los últimos seis años, los Gobiernos locales han recibido S/ 4136 millones como transferencias de partidas del Gobierno nacional, mientras que los Gobiernos regionales, S/ 1599 millones.

Este presupuesto ha permitido comenzar a reducir tanto la brecha de inversión en infraestructura educativa como la que existe aún entre las áreas urbanas y las zonas rurales de nuestro país.

Pero, además de los montos de inversión, lo más saltante es que en el 2015 el Minedu entregó a los Gobiernos subnacionales criterios de priorización, de modo que la inversión en infraestructura estuviese mejor focalizada y que los recursos se orientasen a resultados medibles. En total, el presupuesto transferido ha servido para la intervención mediante PIP en un aproximado de 3583 instituciones educativas.

Otro cambio fundamental es que la priorización se ha orientado a las zonas rurales, y en especial a aquellas que mostraron una mayor necesidad en el Censo de Infraestructura Educativa 2014. Así, las inversiones en infraestructura para educación básica regular en áreas rurales sumaron S/ 11 139 millones en los últimos seis años; es decir, fueron 36,1% mayores que las realizadas en las áreas urbanas.

Dicho incremento de la inversión

va acompañado también de una mejora sustantiva en las inversiones hacia grupos de población que merecen especial atención del Estado, como los estudiantes con discapacidad. Prueba de ello es que el Pronied ha incorporado dentro de sus procesos de construcción especificaciones técnicas que permiten diseñar infraestructura que cumpla con los requerimientos para atender adecuadamente a esta población.

Similar comportamiento se observa cuando se analizan las inversiones por alumno, tanto para infraestructura como para mantenimiento. Si en el año 2011 se invertía en infraestructura S/ 355 por alumno a escala nacional, dicha cifra pasó a S/ 725 en el 2016. En el mismo sentido, el 2011 la inversión por estudiante de área rural representaba 3,3 veces la inversión en ámbitos urbanos, relación que se incrementó a 6,5 veces en el 2016. Para el mantenimiento de los locales, los aumentos han sido también significativos, al pasar de una transferencia total de S/ 239 millones en el 2011 a S/ 591 millones en el 2015. En lo que va del presente año se han invertido S/ 347 millones.

Para conseguir todo lo anterior, el Minedu, a través del Pronied, identificó que la inversión en infraestructura educativa no podía ejecutarse

exactamente de la misma manera en un país tan diverso como el Perú. Fue así que se plantearon dos estrategias diferentes para dos zonas del país con necesidades también diferentes.

El primer caso fue el Plan Lima, una estrategia de respuesta inmediata a los problemas de vulnerabilidad de la infraestructura en Lima Metropolitana, que permitió poner en funcionamiento y de manera segura 358 locales escolares que se encontraban en graves condiciones de deterioro. Para ello, se tomó la decisión de intervenir en dichas escuelas con la instalación de aulas prefabricadas.

Asimismo, a través del Plan Selva se invirtieron en el 2015 S/ 44 millones en escuelas prefabricadas para las regiones de Loreto, San Martín, Madre de Dios, Amazonas y Junín, pero elaboradas con criterios especiales para estas zonas del país, que tomaron en cuenta el tipo de material, la altura y el diseño. De esta manera se logrará evitar que el alumnado sea afectado por lluvias, inundaciones o el calor, entre otros factores. Para el 2016 se planea aumentar la inversión a S/ 160 millones. El plan de intervención en la selva incluye la compra de kits de infraestructura educativa que contienen once tipologías de módulos prefabricados.

Ahora bien, para darle una visión de largo plazo que comprometa a las



Fotografía: Minedu



Institución Educativa Reverendo Bardo Bayerle, Pasco / Fotografía: Minedu



Colegio Público Doce de Abril del Plan Selva, comunidad San Juan Bautista, Loreto / Fotografía: Minedu

Con la elaboración del Plan Nacional de Infraestructura al 2025 se trazó la ruta para que todos los niveles de gobierno avancen hacia el objetivo de cerrar la brecha de infraestructura.

futuras gestiones en el incremento de la inversión y en su focalización, se formuló el Plan Nacional de Infraestructura Educativa al 2025 (PNIE) como el instrumento central de planificación de la infraestructura educativa en el Perú.

El principal objetivo de este plan es mejorar la condición, la capacidad, la gestión y la sostenibilidad de la infraestructura educativa pública, para avanzar hacia una educación de calidad para todos. Con el plan se otorga además un marco multianual a tres políticas pedagógicas que, por su importancia en el logro de aprendizajes, en la cobertura y en la reducción de brechas, son prioritarias para el sector:

- La implementación de la JEC.
- La mejora de los aprendizajes en la primaria multigrado.
- La conversión de los Pronoei a CEI.

Así es que ha sido posible identificar las necesidades, fijar prioridades y mejorar la gestión de la infraestructura en todos sus niveles, lo cual ayudará a eliminar los problemas en este ámbito en el menor tiempo posible y con prioridades alineadas con una visión de largo plazo.

La tarea es ardua y el reto es gigante, pero ya se ha trazado una ruta y se están dando pasos importantes hacia lo que cada uno de los estudiantes del Perú merece: una infraestructura de calidad para una educación con dignidad.



PERÚ

Ministerio
de Educación



La tarea es ardua y el reto es gigante, pero ya se ha trazado una ruta y se están dando pasos importantes hacia lo que cada uno de los estudiantes del Perú merece: una infraestructura de calidad para una educación con dignidad.

